

Fitch México advierte que calificadoras no han sido pulcras al analizar riesgos de crédito en el país

Monterrey, 17 Ene. (Notimex).- Fitch México aseguró que recientes bursatilizaciones de contratos de arrendamiento llevan un riesgo de crédito que pudiera no haber sido tratado adecuadamente. La evaluadora financiera resaltó que su preocupación es sobre transacciones que en los últimos años han sido calificadas “AAA” en escala nacional por otras agencias calificadoras.

En un reporte especial que será publicado en breve, Fitch México destaca tres consideraciones crediticias claves, entre las cuales se encuentran las arrendadoras con calificaciones de grado especulativo que bursatilizan una gran proporción de su balance.

Además advirtió sobre la presencia de largos periodos de pre-fondeo y estructuras revolventes, las cuales son susceptibles a riesgos operacionales y políticas de originación del administrador.

Igualmente sobre las altas concentraciones de deudores (arrendatarios) relativas a los niveles de mejora crediticia establecidos.

La calificadora de riesgo expuso que algunos originadores de contratos de arrendamiento poseen una moderada base de activos, ajustados índices de capitalización y cuentan con calificaciones relativamente bajas o no están calificados.

En algunos casos, apuntó, las bursatilizaciones de cartera son una de sus principales fuentes de fondeo y los activos transferidos en dichas transacciones representan una alta proporción de sus activos totales.

Además, indicó, muchos de estos originadores utilizan el esquema de bursatilización para impulsar agresivamente sus estrategias de crecimiento.

La combinación de estos factores hace que Fitch difícilmente desvincule la calificación del originador de la calificación pretendida en estas bursatilizaciones, añadió.

Las transacciones referenciadas en este reporte, planteó, tienen relativamente largos periodos de pre-fondeo que son tradicionales en estructuras revolventes.

En caso que los criterios de elegibilidad de los activos a bursatilar no estén bien definidos, las estructuras podrían permitir una migración de calidad de activos que es difícil de monitorear y medir para inversionistas y agencias calificadoras, dijo.

Así, continuó, estas transacciones podrían ser muy susceptibles a riesgos operacionales y a las capacidades de suscripción del originador, lo cual hace que sea difícil lograr calificaciones “AAA” en escala nacional.

También destacó que algunas de estas transacciones parecen tener altas concentraciones de acreditados (arrendatarios) respecto a los niveles de mejora crediticia con los que cuentan.